

Capítulo 113 - Manual para el «Camino del Domador de Bestias»

Gracias a la sugerencia de Idan, Arabel se dio cuenta inmediatamente de lo que tenían que hacer.

Tal y como había sugerido Idan, su tarea consistía en encontrar una habilidad o técnica que ayudara a Nemo a firmar su segundo contrato.

Mientras observaban a Geminia, se dieron cuenta de que a ella no parecía importarle que esta pequeña bestia firmara un contrato con Nemo. El único obstáculo en su camino era que Nemo ya había firmado un contrato con Izzy.

Mientras Geminia estaba perdida, Idan se dirigió al Sistema y abrió la ventana de la función «Intercambio».

«Sistema, por favor, sé amable y muéstranos lo que necesitamos para completar esta tarea».

Inmediatamente después de sus palabras, aparecieron muchas cosas frente a él.

«Manual completo de «El camino del domador de bestias» del rango 1 al rango 10»: 1 000 000 de puntos del sistema.

«Manual de «El camino del domador de bestias» - Rango 1 - Formación del primer alma de bestia»: 60 puntos del sistema.



«Manual del «Camino del domador de bestias» - Rango 2 - Formación del segundo alma de bestia» - 120 puntos del sistema.

«Manual del «Camino del domador de bestias» - Rango 3 - Formación del tercer alma de bestia» - 240 puntos del sistema.

«Manual del Camino del Domador de Bestias - La formación de la primera trinidad» - 480 puntos del sistema.

«Manual del Camino del Domador de Bestias - Rango 4 - Formación del cuarto alma de bestia» - 720 puntos del sistema.

«Manual del Camino del Domador de Bestias - Rango 5 - Formación del quinto alma de bestia» - 2100 puntos del sistema.

«Manual del Camino del Domador de Bestias - Rango 6 - Formación del sexto alma de bestia» - 6500 puntos del sistema.

«Manual del «Camino del domador de bestias» - La formación de la segunda trinidad» - 10 000 puntos del sistema.

«Manual del «Camino del domador de bestias» - Rango 7 - Formación del espacio de las bestias» - 18 000 puntos del sistema.

«Manual del «Camino del domador de bestias» - Rango 8 - Formación de la ley» - 60 000 puntos del sistema.

«Manual del «Camino del domador de bestias» - Rango 9 - Formación de un pequeño mundo» - 200 000 puntos del sistema.



«Cristal de alma pequeño de baja calidad» - 60 puntos del sistema.

«Cristal de alma pequeño de calidad media»: 120 puntos del sistema.

«Cristal de alma pequeño de alta calidad»: 240 puntos del sistema.

«Cristal de alma mediano de baja calidad»: 800 puntos del sistema.

«Cristal de alma mediano de calidad media»: 2500 puntos del sistema.

«Cristal de alma mediano de alta calidad»: 7500 puntos del sistema.

«Cristal de alma grande de baja calidad»: 15 000 puntos del sistema.

«Cristal de alma grande de calidad media»: 65 000 puntos del sistema.

«Cristal de alma grande de alta calidad»: 175 000 puntos del sistema.

«Cristal de alma legendario»: 360 000 puntos del sistema.

...

[Anfitrión, para completar esta tarea, debes comprar el «Manual para pasar del rango 1 al 2 en el camino del domador de bestias», así como 1 cristal de alma pequeño de baja calidad y 1 cristal de alma pequeño de calidad media].

Siguiendo las instrucciones del sistema, Idan seleccionó los artículos necesarios. El precio total de la compra fue de 360 puntos del sistema.



Si la pareja no hubiera vendido la esencia de sangre de Sierra por 6000 puntos del sistema, estos artículos les habrían parecido demasiado caros. Sin embargo, como ahora tenían unos 5600 puntos, esta cantidad no les pareció excesiva.

Idan compartió su descubrimiento con Arabel, y ella también se sorprendió gratamente por el coste. Temía que estos artículos fueran caros, pero, para su sorpresa, no era así. Podían permitirse esa cantidad.

«Geminia, ¿y si le decimos que tenemos una forma de ayudar a Nemo a firmar un segundo contrato?», preguntó Idan cuando la pareja decidió los siguientes pasos.

Cuando Idan pronunció esas palabras, Geminia finalmente mostró su sorpresa. Hasta ese momento, se había limitado a sonreír, pero tras escuchar la sugerencia de Idan, ya no pudo mantener su habitual calma.

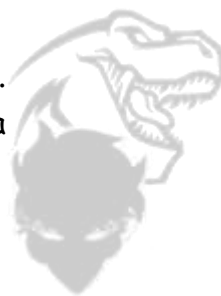
«No estaréis mintiendo, ¿verdad?», preguntó inmediatamente, con emoción en su voz.

La pareja se sorprendió por el repentino cambio de Geminia.

«No estamos mintiendo», dijo Arabel.

«Si lo que dices es cierto, entonces le dejaré hacer un contrato con ella», dijo Geminia con una sonrisa, mirando a la pequeña bestia.

Tras recibir la confirmación, la pareja intercambió sonrisas.



La parte más difícil de la tarea estaba completada. Ahora era necesario convencer a Nemo y darle el manual y los cristales para que pudiera estudiarlos y hacer un contrato con esta increíble bestia.

Ahora les preocupaba la rapidez con la que Nemo dominaría el manual y firmaría un contrato.

Geminia estaba nerviosa. Desde el principio, quería que Nemo, que era ideal para el papel de candidato para el juicio, firmara un contrato con el único miembro de su raza cuyo rango se correspondía con el suyo.

Por desgracia, Nemo ya había firmado un contrato con alguien, y eso la molestaba.

Durante un tiempo, pensó en pedirle a la pareja que firmara un contrato con esta bestia, pero aún no se había decidido. Le frenaba el hecho de que la pareja fuera de otro mundo. Temía que la pareja se llevara a la bestia con ellos y no volvieran nunca, dejándola sin este «pequeño milagro».



Geminia no quería que este «pequeño milagro» estuviera tan atado a esta Zona Prohibida como ella.

Entendía que, aunque estos jóvenes lograran algo que nadie más había conseguido, aún les llevaría mucho tiempo ayudarla a salir de este lugar. Y durante todo ese tiempo, hasta que este «milagro» firmara un contrato con alguien, ella estaría encerrada aquí con ella en su jaula.

No quería ese destino para ella, Geminia quería que este «pequeño milagro» viera el mundo más allá de este pequeño mundo.

Habiendo conseguido lo que querían, Idan y Arabel se despidieron de Geminia, dejándola mimar a la pequeña bestia, salieron del edificio y se fueron inmediatamente a buscar a Nemo.

Nemo había estado intentando dormir todo este tiempo, con una expresión hosca oculta tras su máscara, pero Izzy había estado hablando sin parar en su cabeza todo este tiempo, sin dejarle dormir.

Todo este tiempo, Izzy le estaba contando lo que había pasado entre Idan y Arabel. Incluso después de que la pareja entrara de la mano en el edificio Geminia, ella recordaba ese momento una y otra vez. Era como si intentara comentar con Nemo un drama que hubiera visto.

Nemo se alegró de saber que el hielo entre sus jóvenes se había derretido por fin y que habían dado un paso hacia el otro. Pero la forma en que Izzy lo repetía una y otra vez empezaba a resultarle aburrida.

Mientras intentaba dormir, se dio cuenta de que Idan y Arabel entraron de repente en la tienda y, nada más entrar, se quedaron mirándolo fijamente.

Nemo intentaba averiguar por qué habían venido a la tienda de él e Idan. Incluso pensó en algo «sucio» por un momento, pero inmediatamente lo descartó.

«Nemo, tenemos que hablar», dijo Idan a través de un vínculo mental con él.

«¿Quieres firmar un contrato con esa pequeña bestia de ojos dorados?», preguntó Arabel, sorprendiendo enormemente a Nemo e Izzy.

«¿Eh?», dijo Nemo en su mente.



«¡No!», los tres oyeron la sonora negativa de Izzy tras un par de segundos.

